

El sector público

El reportaje de EL PAÍS del 8 de noviembre titulado *El funcionariado sale caro* contiene varias aseveraciones erróneas (en parte atribuibles al informe de EAE Business School sobre la Administración Pública en España, que su corresponsal comenta) que requieren varias correcciones:

1. No toda persona empleada en el sector público en España es funcionaria. Empleo público y funcionariado no son lo mismo.

2. No es cierto que el empleo público esté sobredimensionado en España. En realidad, el porcentaje de la población adulta que trabaja en el sector público es el más bajo (junto con Irlanda) de la UE-15.

3. Es lógico, por tanto, que la tasa de crecimiento del empleo público en los últimos años haya sido mayor en España (y en Irlanda) que en el promedio de la UE-15, puesto que el punto de partida es el más bajo de la UE-15.

4. Tampoco es cierto que "a mayor empleo público en una población, menor riqueza se genera y menos nivel de vida tienen sus habitantes". En España es lógico que en las comunidades autóno-

mas más pobres, que tienen menos gente trabajando, el empleo en los servicios del sector público represente un porcentaje mayor del empleo total que en las comunidades más ricas. Atribuir la pobreza de las comunidades al empleo público es de escaso rigor. En realidad, a nivel europeo, países con elevado empleo público, como Suecia (donde el porcentaje de población adulta trabajando en el sector público es el 21%), tienen un mayor nivel de vida y mayor competitividad que países como España, donde tal porcentaje es sólo un 9%.— **Vicenç Navarro**. Catedrático de Políticas Públicas. Universitat Pompeu Fabra.